Domingo 15 de Julio de 1894. BUENOS AIRES ANO X.--Número 22

En la Capital

Suscricion por trimestre adelantado. . . Ps. 1.50
Número suelto. . . . . " 0.12
Número atrasado . . . . " 0.20
Extranjero por un año. . . . . . . " 12.00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y el os trazará el camino.

HORAS DE ADMINISTRACION: DE II A 3 P. M.

Campaña

Suscricion por semestre adelantado. . . Ps. 4.00
Número suelto. . . . . " 0.20
Número atrasado. . . . . " 0.40
Extranjero por un año . . . . " 12.00

Vengan cien mil suscriciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR SEMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DE A. OSSORIO | Propietario: EDUARDO SOJO | ADMINISTRACION: VENEZUELA 594.

¡OJO! ¡OJO!! ¡¡OJO!!!

« Buenos Aires, Agosto 27 de 1893.—Al Sr. Gefe de Policía.—Los periódicos de caricaturas políticas que nada respetan, que á menudo injurian y que no pocas veces incitan al crímen, son incompatibles con las exigencias de una situacion de estado de sitio. En consecuencia, ya que el semanario denominado DON QUIJOTE, persiste en su actitud agresiva para los altos funcionarios del país.—De órden del Sr. Presidente procederá V. S. en el dia á prohibir su circulacion y ocupar bajo inventario el establecimiento por donde se edita.—Saludo á V. S. atentamente.—Manuel Quintana ».

La policía cual yedra,
vino á mostrarme el autógrafo,
á mí, que nada me arredra;
y despues, se fué al litógrafo
y le secuestró otra piedra.
—¡Siempre de la piedra en pos,
—exclamé:—¡Válgame Dios
¡Qué cosa tan singular!
¿á quién querrán aplastar?
¡PUES CON ESTA YA VAN DOS!»

Luego, á mí se me figura,
que el hecho es algo inaudito,
y el escrito, muy durito:
que si la piedra es muy dura
aun es mas duro el escrito
Y aun las durezas son pocas
en estas corrientes locas
de insensatez y.... durezas
porque de peñas y rocas
son duras, las ligerezas.

NOTA—La piedra segunda,
despues de *un modesto plazo*,
rompió *la oficial coyunda*;
y ha vuelto ¡¡ya!! A MI REGAZO,
con satisfaccion profunda.

LA ÚLTIMA EXHIBICION

SU OBJETO Y SUS RESULTADOS

NO SE DÁ CON LA LLAVE

HASTA LA OTRA

Las simpatías populares, no como joyas valiosísimas, sino como relíquias venerandas, las guarda cuidadosamente la opinion pública en un santuario, del que, ella tan solo posée la llave.

Pretender pues, forzar la cerradura, ó pretender abrir el santuario con una ganzúa, es pretender lo imposible, es machacar en hierro frio, es manifestar de una manera categórica y gráfica, la crasitud y la impotencia.

Sería un colmo soñar en la mistificacion del sentimiento público, que es el mas humano de todos los sentimientos.

La exhibicion pública del gobierno, ocurrida el 9 del corriente, ha sido un desencanto para los que todavía esperan despertar adhesiones simpáticas con que borrar sus actos de ayer.

Su objeto fué manifestar un aparato de fuerza, para decirle á la opinion pública: ó me amas ó me temes; ó te vienes conmigo, ó me lanzo sobre tí.

Su resultado fué, el desden de la opinion manifestado una vez mas, en todas formas y nada mas.

Así pues, no se dá con la llave, donde están encerradas las simpatías de la opinion; y no siendo posible dar con la llave, no es posible tampoco abrir el santuario con ganzúa, ni violentar la cerradura.

¿Cómo es posible que el pueblo prorrumpa en vítores y aclamaciones para regalar el oido de gobernantes que hacen gobernadores con la punta de las bayonetas; que acorralan á los ciudadanos cuando estos van á ejercer sus derechos; que se han servido de los defensores de la patria para entronizar el despotismo en La Plata, en Santa-Fé, en Tucuman y en otras partes; que han decretado estados de sitio para amordazar la prensa, llenar las cárceles de hombres ilustres y para desterrar á ciudadanos insignes; que no conciben ideas de libertad y que hacen caso omiso de la Constitucion?

Todo esto ni puede, ni debe olvidarse. En vano llamaría este gobierno á las puertas del pueblo sufrido, pidiéndole la limosna de adhesion. El pueblo no puede darla, porque el pueblo no se ha equivocado al darse un gobierno; el pueblo no se ha dado ese gobierno, porque ese gobierno ha nacido de aquel desdichado acuerdo que lo dió á luz y contra el cual ha protestado y seguirá protestando mientras exista.

La adhesion y las simpatías no se imponen, porque son hijas de la espontaneidad y no de los medios rebuscados que se emplean, siempre con resultados negativos.

Si lo que buscaba este gobierno, con la exhibicion oficial última, era conocer el estado de la opinion popular, se habrá convencido de su impopularidad notoria y del vacío en que oscila.

Cuando se nace de la imposicion; cuando se vive sin programas definidos; cuando no hay planes concretos de labor provechosa; cuando se tira en último caso por la calle de enmedio y se prescinde por completo de la pública opinion, armando el brazo del soldado, la popularidad no se manifiesta; la adhesion no se muestra; las simpatías no se vislumbran.

Así pues, la exhibicion oficial del lúnes, ha resultado un fracaso para el gobierno, puesto que no ha tenido ni siquiera una leve demostracion de aquiescencia de parte del pueblo.

Puede ser que otra vez....
¡Hasta la otra!

HISTORIANDO

Los tiempos que pasaron,
al Zorro nos trajeron;
los pueblos suspiraron
y llorando vivieron....
Primera postracion, ¡dolor profundo!
Desde entonces el mundo
parécenos, desierto interminable,
dó no basta el resuello del atleta
para cruzarlo entero;
la vida se hizo á todos detestable,
y anhelando morir, la mente inquieta,
buscaba en el suicidio
un descanso á su aliento plañidero;
porque hay dolor tan formidable y fuerte,
que nadie nos lo cura,
que alivia solo la temprana muerte.

No contento con ser tan inhumano,
nos impuso mas tarde
un nuevo soberano,
de poder y egoismo haciendo alarde;
y vino el concu-hermano,
á proseguir la obra comenzada
con insolencia y con cinismo fiero;
y fué esto un semillero
de hormigas, que entre trancos y barrancos,
; d ilaban al torpe caba'lero
por llevarse el dinero,
hasta postrar á los potentes bancos.
¡De aquel reinado de cruel memoria
páginas de dolor guarda la historia!
Una revolucion, que fué iniciada
con alto patriotismo,
libró á la patria amada,
al parecer, del fraude y del cinismo.

Y vino por herencia
á ser la presidencia
un arma para el vice, que á su antojo
y por decir:—«yo puedo»—
hizo alarde de arrojo
y nos sitió, de miedo.
El ayudó al acuerdo con denuedo;
él, con la ley marcial y su mandato,
dió vida al candidato
que navega y nos lleva ¡oh hado impío!
POR EL PIÉLAGO INMENSO DEL VACÍO.

Y vino un presidente
por el voto oficial tan solamente,
falto de voluntad y de registros,
que gastó mas ministros
que gotas de agua lleva una corriente.
Todo yace por tierra,
y nada se levanta;
el porvenir aterra
y el presente se aferra
en apretar del pueblo la garganta.
Ya como Baltasar se dá banquetes,
ya como Faraon se pavonea,
ya fabrica á su antojo gobernantes,
y estamos peor que antes;
anhelando la muerte,
la muerte que al descanso nos convida,
pues no es vida, lectores, esta vida;
¡esto es un laberinto
donde entró el pueblo y no halla la salida!

¡La Municipalidad condenada con costas!

Anulacion de la ordenanza de Impuestos sancionada en Febrero 1893

ANDA Y TRÁGATELA

El señor don Juan Coronado, patriota insigne, progresista probado, acérrimo sostenedor de la justicia pública y paladin incansable de los derechos del pueblo, acaba de batirse en buena lid contra la Municipalidad, saliendo ésta derrotada en toda la línea; esto es, en el juzgado de primera instancia á cargo del Dr. Angel S. Pizarro y en la Excma. Cámara de Apelaciones en lo Civil.

No hay para que decir que en nuestra opinion tambien, porque ésta la tiene condenada á aquella á perpétua perpetuidad.

Vamos al caso, ¡ojo vecinos de la Capital!

¿Qué ha hecho la Municipalidad?

Pues lo que no ha sabido hacer: fijar impuestos á su antojo, sobreponiendo su voluntad á lo legislado por el Congreso Nacional, primero; observar fuera de tiempo lo sancionado por la asamblea compuesta de los miembros del Concejo Deliberante, y de un número igual de mayores contribuyentes, segundo.

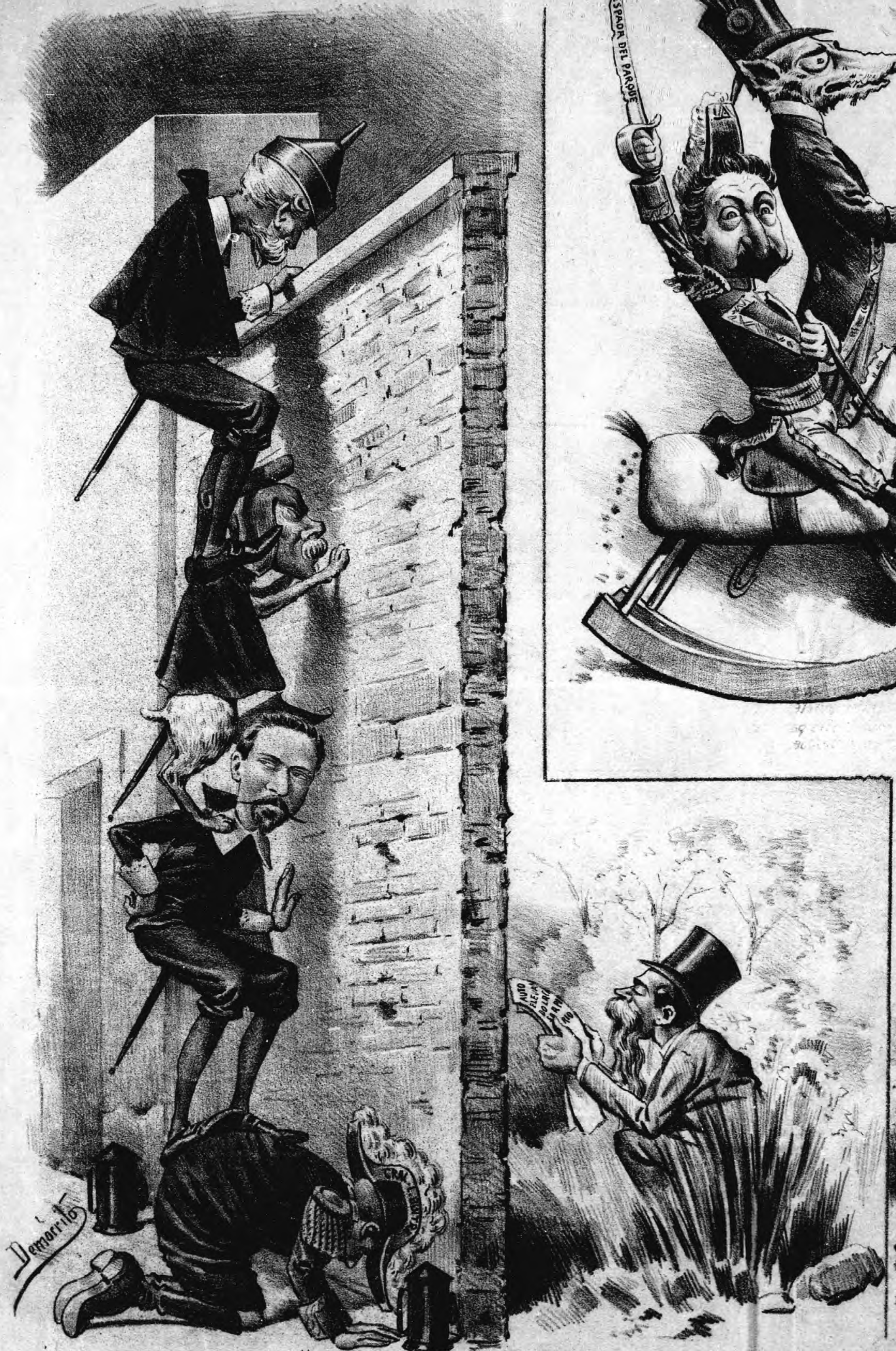
La asamblea fijó los impuestos de 1893 iguales á los de 1892, en Diciembre de este último año, y tres meses despues, no á los cinco dias como lo autoriza la ley, el señor Intendente larga una ordenanza nueva, antojadiza y caprichosa, aumentando los impuestos de 1893 con relacion á los del año anterior.

Pero el señor Coronado, astuto y previsor, no se conformó con esta ordenanza, y prévio depósito de la cantidad á pagar, segun su criterio, acudió á los tribunales, obteniendo en definitiva una sentencia luminosa en s ı favor y por la cual sale condenada la Municipalidad con costas.

¡Anda y trágatela!

DON QUIJOTE.

El mundo comedia es,
y los que ciñen laureles
hacen muy tristes papeles
antes, ahora y despues.



LOS TENEBROSOS: Tercer acto.
—Nuestra ronda es un progreso.
—¿Pero á Alem no se le vé?
—No del todo; solo se
que está oscuro y huele á queso.

Mientras tengamos muñeca
no hay quien haga oposicion;
y así tratamos al pueblo
cuando llega la eleccion.

—Urga-Hondo, yo te pido
publiques al dia la cuenta.
—Soy de trapo y estoy sordo,
anda y vete á la otra puerta.

Autores de LOS VERBENISTAS.

Así pues, avisamos á todos los vecinos del municipio lo ocurrido, para que no paguen los impuestos de 1893, como los ha fijado arbitraria é ilegalmente la Municipalidad en su ordenanza de Febrero de 1893, que ha sido anulada por la Excma. Cámara de Apelaciones en lo Civil, sino con arreglo á lo establecido para 1892, que es lo vigente.

A los que ya hubiesen soltado los pesos, sírvales esta sentencia de apoyo, para solicitar la devolucion de lo que han pagado de mas.

¡Anda y trágatela!

No se trasplantan los impuestos como los árboles, señor Intendente, porque el sol de la justicia los suele secar como en el caso presente.

No es así como se defienden los intereses del pueblo que Vd. debe representar; no es así como se vincula un ciudadano administrador con la equidad; no es así como se captan simpatías los empleados públicos; no es así como se eleva el principio de autoridad; no es así como se sanean las rentas del municipio; no es por último, lo ilegal y lo arbitrario lo que prima jamás ni en la opinion ni en la justicia públicas.

Aquellos tiempos del cezarismo autocrático han pasado ya para no volver; hoy se hila mas delgado y el antojo y el capricho del mandarin caen por su propia pesadumbre.

¿Qué le toca ahora hacer á la Intendencia?

Que lo diga la opinion.

—Pues te muerdes la lengua
y te vuelves pa tras,
y nos pagas las costas.
¡Anda y trágatela!

SOÑANDO

Un acordeon ha sido
mi tabla de salvacion.
(Del romancero popular).

Sueña el pavo en su grandeza,
Quimpana en revoluciones,
el de Guerra en sus cañones,
el del Tarro en su flaqueza,
Costra en que á comer empieza,
Zapato en ser indigesto
como interventor funesto;
y en el gobierno ramplon
todos sueñan lo que son
y ninguno está en su puesto.

COSAS DE SANCHO

Varias personas se han acercado á nuestra redaccion haciéndonos esta pregunta:

—¿Quién ha dirijido lo del dia 9?

Contestacion nuestra: —«Lo ignoramos».

La pregunta no fué hecha á tontas y á locas, porque la verdad es, que la direccion no anduvo acertada ese dia.

Sobre todo, eso de tener á la Guardia Nacional desde las 8 de la mañana hasta las 8 de la noche ¡doce horas! ocupada para el solo acto de la formacion y el desfile, tiene bemoles.

No hay que abusar, maestro de ceremonias, sea éste quien sea.

***

Se dieron vivas á Alem
y al partido radical;
no me parece esto mal,
y aquello, muy retebien.
Los tenebrosos, ansiosos
de la popularidad,
buscan la oportunidad
como la carne los osos.
Pero aunque son decididos
y están todos muy ligados
cuando no son chasqueados
es porque salen corridos.
Acabándose el belen
que ellos fraguan muy formales
con ¡vivan los radicales!
y ¡viva el doctor Alem!

***

Dicen, yo no lo oí, que silbaron al presidente, al retirarse.

Porque al fin y al cabo, esta es una demostracion que tiene su importancia.

Y para casos como el presente, no debe hacerse demostracion alguna.

La indiferencia absoluta, muda y sorda.

Y del mismo modo que no estoy conforme con la silbatina, no estoy conforme tampoco con la manera de acallarla.

A las armas se contesta con las armas; pero á los silbidos no se contesta con atropellos.

Porque pagan justos por silbadores, que no pecadores.

***

Así que acabó el desfile
se recogieron las armas;
esta precaucion, lectores,
no necesita alabanza.
¿Las recogerán por miedo
ó tal vez para limpiarlas?
Bien dicen los nacionales:
— esas son armas prestadas —
solo sirven los fusiles
para llenarlos de manchas.

***

Como no echamos en saco roto, todo lo que pueda convenirnos, vamos á entablar reclamacion de lo que indebidamente hemos pagado por impuestos y multa á la Municipalidad.

Ya tenemos pues, expediente para rato, toda vez que ahora solo piensa esa reparticion en trasplantar árboles.

Ya son pues, dos expedientes los que tenemos en curso, por cobro de pesos; uno en el Ministerio de Justicia, Cultos é Instruccion Pública, y otro, á incoar, en la Municipalidad.

A este paso, vamos á formular expedientes hasta al surzum corda.

Sin preocuparnos la tardanza de la resolucion.

Esta vendrá, aunque tardía, pero vendrá.

Porque, aunque no confiemos en la voluntad de los hombres, confiamos y mucho, en la rectitud de la justicia.

Esta, la justicia, es la única luz que se destaca en las tinieblas inmensas del caos en que yacemos.

CANTARES

Dicen que esta situacion
es un coro de afligidos,
música de acordeon
y sonata de silbidos.

—

En una tápia subido
oí cantar á un tenebroso:
—«qué cosa tan divertida
es vivir haciendo el oso.» —

—

Medio millon la nacion
lleva gastado en cañones;
sin saber en conclusion
si estos son pares ó nones.

—

El tarro sigue su gira
á toda velocidad,
y el pobre pueblo suspira
su perdida libertad.

—

Tarro se fué á pasear,
con permiso del gobierno;
qué bueno fuera, que fueran
todos ellos á paseo.

LANZADAS

Decia una señora: —«¡Yo no he silbado! Y me han roto el vestido y me han deshecho un pié».

Estas son emergencias imposibles de evitar.

—Sino hubiera quien silbase. . . .

—Sino hubiera quien atropellase. . . .

El silbido es música y el aire se la lleva.

Pero la contusion implica asistencia médica y el médico y el boticario se llevan la plata.

Hay que distinguir.

Un silbido no estropea, pero un atropello, sí.

Como yo sé lo que pasa,
siempre me curo en salud;
y huyo de la multitud
encerradito en mi casa.

La guardia nacional se ha portado bizarramente bien.

Hay que admirarla, haciéndola justicia; pues no se puede pedir mas, teniendo en cuenta que en pocas horas de instruccion, han formado y desfilado con órden y con gallardía, pareciendo veteranos y no reclutas.

Pero diremos con él poeta:

«Ni son todos los que están
ni están todos los que son».

Porque los inscriptos son en mucho mayor número que los que formaron el dia 9.

Los árboles que planta la Intendencia
al cabo prenderán?
porque si en esto hubiera deficiencia
se malogra de todos el afan.

La eleccion de diputados provinciales últimamente celebrada en Entre-Rios, se ha verificado como en los tiempos de Juarez.

La provocacion y la amenaza primero, y el fraude y la imposicion despues, han coronado el éxito de los mistificadores.

Estamos en pleno período juarizta; y el gobierno sin poner un freno á estos abusos escandalosos,

El domingo tiene lugar en esa provincia la eleccion de electores para gobernador, y es casi seguro el retraimiento del partido popular.

Podemos decir, lectores,
sin incurrir en error:
— mal estábamos con Juarez,
pero ahora, estamos peor.

Sr. Intendente: los afirmados están mal, y cuando se refaccionan quedan peor.

¿No habria un medio escogitable para remediar esto?

Yo creo que sí; si Vd. quiere.

Basta solo con que la inspeccion municipal sea un hecho; que ésta esté en todos los detalles de la cosa y que la cosa se haga como debe hacerse, y nada mas.

Todo esto es muy sencillo; sencillamente rudimentario.

Porque el público se aburre
al ver que Vd. no discurre;
y no es esta la manera,
si, porque á Vd. no le ocurre,
lo que le ocurre á cualquiera.

Sr. Intendente: interín se hace por Contaduría la liquidacion de lo que corresponde devolver á los vecinos que han pagado los impuestos al tenor (aquí un gallo) de lo dispuesto en la ordenanza de Febrero de 1893 que acaba de ser anulada, voy á permitirme varias preguntas:

¿Va á continuar toda la vida la empresa del Anglo-Argentino, cobrando excesivos pasajes á Flores, en perjuicio de los pasajeros?

¿No piensa Vd. hacer nada para mejorar la viabilidad en la Boca?

¿No se le ocurre á Vd. poner remedio al azar de la loteria nacional?

¿No hará Vd. nada para mejorar el alumbrado de muchas calles?

¿Cuándo concluirá su tarea de trasplantar árboles?

Al hacerle observaciones al Gobernador de Santa-Fé, referentes á que los Jefes de Policía deben ser hombres civiles y no militares, dicen que contestó:

— Es cierto, pero yo necesito MUÑECAS.

Y tiene razon; y todo eso es poco todavía; necesita muñecas y brazos y piernas para sostenerse.

Este Gobernador, bravo por naturaleza, aunque receloso por instinto, debe formar parte de la ronda de los tenebrosos.

Sería un refuerzo de muñeca y muy señor suyo.

En cada esquina una horca
para ahorcar los radicales,
siempre que estos, por sus males
no respeten la mazorca.

La amnistía naufragó
en un mar de ódio y venganza.
A eso se llama pujanza,
cobardía y ¡qué se yo!
Pero conste, mi falacia,
que no ha habido un emigrado
capaz de haber intentado
solicitar esa gracia.
Agradecen la intencion
de solícitos hermanos
y les estrechan las manos
con cariñosa efusion.
Conste que la terquedad
en denegar ese indulto,
es algo así como un bulto
de miedo y de vanidad.

El proyecto del Dr. Saldías, pidiendo que el Banco de la Provincia publicase diariamente las cuentas del establecimiento, ha sido desechado, porque han votado en contra los mitristas y los vacunos.

No se va á adelantar nada en reformas de administracion.

Estamos pues, abocados á ignorar todo lo que se haga en ese sentido.

El Gobernador está funcionando por inspiraciones de afuera, de suyo egoistas, y no tendrá jamás el arrojo de obrar por cuenta propia.

Lo que pedia el Dr. Saldías, es rudimentario, y el Gobernador ha debido ordenarlo sin excitaciones de nadie.

Esta noche dá el ORFEON ESPAÑOL una tertulia general ordinaria en sus salones de la calle Piedras 534.

Promete estar espléndida.

La UNION OBRERA ESPAÑOLA ofrece tambien una soirée muy interesante para esta noche.

Un mozo de buen humor, le dijo á otro:

—Si lo dejan, tenemos pavo á caballo el dia 9.

—Como los bifes, pues— contestó el otro.

Tipo. Lito. de J. Ribas y Hno., Rincon 158